

ESCUELA MODERNA DE MUSICA

Los Estudios, De Debussy

Los doce Estudios, de 1915, constituyen la obra final para piano solo de Debussy, quien ese año sufrió su primera operación de cáncer, enfermó en la que sucumbió en marzo de 1918, se entregó en la creación con aspectos dramáticos típicos. "Hay que buscar la disciplina en la li-beración", escribió el compositor. "No escuchar los consejos de nadie, sino el vínculo que pasa y nos queda la memoria del maestro". En una carta dice que los estudios reúnen "el método de tratar a los pianistas como se lo merecen", y agregó: "esto no es siempre muy amable, aunque, a veces, ingenuamente".

Una diferencia con los Preludios, del mismo autor, re- side en que a estos los acompañan inscripciones sugerentes, mientras que los Estudios sólo llevan por título la va- riosa denominación de su fin didáctico, no siendo por ello, su- stancialmente, menos insistentes o evocadores. Dellos se los detalles de la mecánica están la inspiración emotiva y un total silencio.

Seis alumnos aventajados de Elena Waiss interpretaron el ciclo dentro de los recitales que la Escuela Moderna de Música ofrece en el Instituto Cultural de Providencia. Todas, sin excepción, parecían animadas por el mismo propósito depurado: cumplir con la técnica sin desatender los requi- sitos de sonoridad y expresión.

Forzoso es reconocer la formación completa, no coarctada, de las seis individualidades tan distintas que colabora- ron en esta oportunidad. A través del magisterio de la co- rrección profesora, cada una ha aprendido a ser ella misma y buscar tanto en el alma del compositor como en la propia.

Precedidos de acotaciones (pertinentes y amenas) por una de las pianistas, M. Soledad Rojas, los doce fueron su- gueridos, en la audición, el orden que Debussy les dio al publicarlos. Metamorfosis —breve y alfabéticamente— el de- sempeño de las ejecutantes, que se alternaron en la presen- tación de la obra con un nivel interpretativo excepcional y absoluta seguridad de memoria.

Carlota María Davalos trazo con sensibilidad las armonías delicadas del Estudio para las sextas, en el especialmente difícil No. IX (para las notas repetidas; obtuvo la equidad necesaria, así como los rubatos que dieron vida, luz y som- bra, a la cuidadosa estructura multicolor.

Gabriela Hantach, ágil y flexible, supo plasmar las vicisitudes del No. III (para las cuartas) con vigor tempera- mental, prestándole cierto carácter de improvisación. Los arpeggios compuestos del Estudio XI recibieron una entrega enérgica e inteligente, no desprovista de un sutil aire de burla.

Luz Manríquez captó con esplendor la alegría, rutilante a la vez que trémula del Estudio para las octavas. Un séque- ssum pudo percibirse en los matices contrastados del XII (para los acordes).

Maria Soledad Rojas, la simpática concertista, puso su habilidad y encanto al servicio de la lígura y las nubes sonoras del Estudio para los ocho dedos. Su imaginación constructiva le permitió establecer el nexo de la recati- trante materia del No. VIII (para los adornos).

Elena Uribe se adentró soberanamente en el trasfondo humorístico del Estudio para los cinco dedos. El No. X (pa- ra las sonoridades opuestas) surgió con relieve perfilado y honda poesía.

Vivien Wurman confirmó su ejecución concentrada y des- lizera pianística en el Estudio para las tercetas. Sinofar ri- quenza de matices hubo en la versión del No. VII (para las escalas cromáticas), artificio de fuego caprichoso y bri- llante.

Admirablemente firme y de paciencia altura, el arte de las intérpretes consiguió un éxito triunfal. La educadora de las seis talentos, Elena Waiss, podrá decirse a sí mis- ma lo que Debussy expresó, con orgullosa modestia, en una carta después de haber terminado la composición de sus Estudios: "Es un buen trabajo".

Federico Heinlein

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Estudios, De Debussy [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile